

LA SITUACION MUNDIAL Y NUESTRA POLITICA INTERNACIONAL.

1.- La actual situación mundial está determinada por la existencia de tre bloques definidos de países:

- El formado por los EE. UU. y la URSS, que se han configurado como superpotencias explotadoras, opresoras y agresoras, que ejercen, directamente o a través de terceros, una dominación política, económica y militar sobre numerosos países, se disputan la hegemonía mundial, y son los enemigos comunes de todos los pueblos del mundo. La URSS se encuentra actualmente a la ofensiva, por cuanto está obligada a disputar a EE. UU. las amplias posiciones conquistadas después de la Segunda Guerra Mundial.

- El que constituyen los pueblos oprimidos de Asia, Africa y America Latina, que junto a los países socialistas constituyen la principal fuerza de la revolución contra el imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo de las superpotencias.

- Los países de Europa, Japón, Canadá y Australia, que conforman el tercer bloque, y que en los últimos treinta años han experimentado grandes cambios en sus relaciones políticas y económicas; estos países están bajo el control económico, político y militar de una u otra superpotencia, se oponen a ellas en cierta medida y a su vez ejercen su dominación sobre algunos países de Asia, Africa y America. Teniendo en cuenta su doble carácter, puede decirse que el tercer bloque de países no constituye el principal enemigo de los pueblos, e incluso que bajo determinadas condiciones pueden unirse a los pueblos oprimidos en la lucha contra el hegemonismo de las superpotencias.

2.- Las dos superpotencias se preparan activamente para la guerra. Mientras el imperialismo exista, el peligro de una guerra mundial subsistirá. Dejarse engañar por la política de "distensión" y creer en la buena voluntad de las superpotencias es dejar el campo libre a las fuerzas belicistas. Luchar contra su hegemonía, frustrar sus agresiones, y evitar sus subversiones e intrigas es la mejor forma de alejar la guerra mundial. Todos los acontecimientos demuestran que se robustecen diariamente las fuerzas mundiales que se oponen al hegemonismo de las dos superpotencias y que está tomando cuerpo un amplísimo movimiento antihegemonico.

3.- La defensa de la soberanía e independencia de nuestra patria es una causa justa.

Para España actualmente el enemigo más directo son los EE.UU., que hipotecan nuestra soberanía a través del control militar, económico y político y que serán contrarios a todo avance de los trabajadores y las fuerzas democráticas.

En esta lucha debemos perseguir objetivos acordes con la situación de cada momento, defendiendo la soberanía española en los asuntos políticos, económicos y militares.

Para conseguirlo debemos unir todo lo que pueda ser unido tomando como núcleo al proletariado y a las fuerzas que se oponen a todo imperialismo; también debemos unir en torno a ese núcleo a las fuerzas que apoyen la lucha contra el imperialismo norteamericano, aunque no se opongan al imperialismo soviético. Pero el proletariado no debe contraer hipotecas oportunistas, asegurándose la dirección del movimiento para no hacer peligrar el futuro del mismo.

Con respecto a la URSS debemos mantenernos firmes en el marxismo-leninismo, a la vez que defendemos el mantenimiento de relaciones entre España y la URSS basadas en los principios de la coexistencia pacífica y educamos a nuestro pueblo en la defensa de la independencia y soberanía de nuestra patria.

4.- El Gobierno de UCD está siguiendo en lo fundamental la política de los gobiernos de Franco, continuando bajo los dictados de los EE.UU., como prueba: la defensa de los acuerdos tripartitos sobre el Sáhara, la ratificación del acuerdo pesquero con Marruecos y la política mendicón respecto a Europa.

Esta situación no puede modificarse sin cambios sustanciales en la política española que afrontan los problemas más importantes e inmediatos:

- La denuncia del acuerdo tripartito de Madrid; el cese de envíos de armas a los países participantes en el conflicto y la defensa de una solución negociada entre todas las partes interesadas en la que intervenga F. Polisario como legítimo representante del pueblo saharauí.

- La denuncia de los tratados pesqueros con Marruecos y Mauritania y el apoyo a una conferencia de los países implicados para hallar una solución.

- Una política de reconocimiento efectivo de los derechos de todos los países y pueblos; la defensa de los derechos humanos y la condena de todos los regímenes que no los respeten.

- El establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, y la promoción de una relación más estrecha con los del Tercer Mundo, y muy especialmente con los países de Africa, así como un cambio de orientación en las mantenidas con los países árabes, en función de los intereses españoles.

- Saludar la valiente lucha del pueblo saharauí y reconocer la R.A.S.D. como rep

5.- En cuanto a las relaciones internacionales de nuestro Partido debemos:

- Mantener y desarrollar las relaciones con todos los partidos verdaderamente marxistas-leninistas del mundo, en un plano de igualdad y sobre la base de la independencia y autonomía mutuas.

- Mantener y desarrollar las relaciones de apoyo y colaboración con todos los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos, -- educando a la clase obrera en la práctica del internacionalismo proletario.

- Establecer relaciones de colaboración mutua con los partidos y organizaciones antihegemónicos, democráticos y progresistas del mundo.

*Defensa presentada por
Luis Gonzalez.*